

# MANIFIESTO DIA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

El 25 de noviembre es la fecha elegida por las Naciones Unidas para conmemorar el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las mujeres. La conmemoración de este día tiene por finalidad sensibilizar a la sociedad de la gravedad de este problema además de hacernos reflexionar sobre el mismo. Especialmente en este día ponemos el foco en la violencia globalizada, sin fronteras, sin límites de sociedades, sin distinción de clases, etnia o grupo de pertenencia y dirigida a todas las mujeres y niñas. Violencia sistémica que se ha venido configurando como violencia sexual, asesinatos por parte de nuestras parejas o familiares, explotación sexual y reproductiva, matrimonios forzosos, matrimonios infantiles, embarazos precoces, mutilación genital femenina, relaciones sexuales forzadas, ciberacoso, acoso escolar, callejero o laboral.

No hay un perfil de víctima de violencia: el principal factor de riesgo es SER MUJER. De ahí que las respuestas que se necesiten, deban ser globales, integrales, sistemáticas e ir dirigidas al núcleo del sistema que degrada, discrimina y asesina a las mujeres por el hecho de serlo. Para ello se necesita el compromiso personal y político de todas las instancias, de todas las personas, hombres y mujeres que creen firmemente que sin la igualdad de género no es posible el desarrollo ni la democracia.

La violencia machista se muestra una manera especialmente trágica en el número de mujeres asesinadas por sus parejas y ex parejas. Por eso, hoy más que nunca tenemos que acordarnos de las ---- mujeres asesinadas a lo largo de este año en España, según cifras oficiales. También de menores y otros familiares asesinados por estos maltratadores, ya que también son víctimas de esta violencia. Manifestamos de manera contundente nuestra más enérgica repulsa ante estos asesinatos y recordamos con tristeza, rabia e indignación a las víctimas. Hoy, nos faltan ellas.

Condenamos con firmeza y señalamos las agresiones sexuales que están sufriendo las mujeres, especialmente dramáticas en el caso de las violaciones en grupo y cuando las sufren menores. Es una violencia brutal, dramática y hasta hace poco desapercibida socialmente.

Reiteramos nuestro apoyo, cariño y compromiso a las víctimas que sufren o han sufrido violencia. No estáis solas.

También queremos recordar que detrás de cada mujer agredida, violada o asesinada, hay un agresor, un asesino que pocas veces se nombra, y un sistema machista y patriarcal que sustenta la violencia contra las mujeres. Seguiremos luchando para acabar con ella.

Los malos tratos no son un asunto privado, es un problema social que se combate con la TOLERANCIA CERO ante el maltratador y ante cualquier comportamiento machista. Solo con el rechazo social hacia el machismo lograremos avanzar para acabar con él, consiguiendo así una sociedad más libre, justa, equitativa y respetuosa. En esta labor queremos contar con el apoyo de los hombres, de los hombres. Hacemos un llamamiento a los hombres para que no sean cómplices de la violencia contra las mujeres, para que se posicionen en contra del maltrato y de los maltratadores, que no toleren conductas violentas y machistas. Queremos que seáis nuestros aliados en esta lucha.

Para acabar con la violencia contra las mujeres, es imprescindible lograr una igualdad real y efectiva, abordándolo de una perspectiva integral. Para ello son fundamentales las medidas de sensibilización para implicar a toda la sociedad en la eliminación del machismo y las violencias; los programas de prevención de la violencia de género, prestando especial atención a los y las menores expuestos a esta violencia; la coeducación para prevenir conductas discriminatorias en todos los tramos de la enseñanza; la atención integral y la coordinación institucional, para evitar duplicidades y actuar con mayor eficacia y eficiencia.

Aún queda un largo camino por recorrer. Tenemos por delante un trabajo de transformación social en todas y cada una de las esferas del ámbito económico, cultural, político y social, para que el 25 de noviembre deje de ser una fecha de necesaria reivindicación y para que ninguna

mujer sufra violencia por el hecho de ser mujer. Todos y todas somos imprescindibles en esta lucha.

Porque un mundo sin violencia de género, será un mundo con menos espacio para la discriminación, un mundo en el que las fronteras de la libertad, de la igualdad y de la democracia, se hayan ensanchado hasta incluirnos a los hombres y a las mujeres.

No será fácil.

No será rápido.

Pero lo conseguiremos.